

## ¿Quién Nos Guiará?

Homilía para la Ordenación de Mike Palmieri a la Orden de Diácono para la Diócesis de Yakima  
16 de diciembre de 2022, en la Iglesia Católica de San José, Kennewick, Washington, EE. UU.  
Jeremías 1:4-9; Hechos 8: 26-40; Juan 15:9-17

**Reverendísimo José Tyson, Obispo de Yakima**

¡La paz esté con ustedes!

"¿Entiendes lo que estás leyendo?" Esa es la pregunta que Felipe le hace al funcionario de la corte etíope en nuestra segunda lectura del octavo capítulo de los Hechos de los Apóstoles. "¿Cómo puedo?" responde el funcionario de la corte etíope. "¿Cómo puedo a menos que alguien me guíe?"

Permítanme señalar el contexto de este famoso intercambio misionero entre el oficial etíope y Felipe. Las primeras palabras de este octavo capítulo de los Hechos de los Apóstoles son estas: "Y Saulo aprobó que lo mataran". ¿Quién es esta persona que Saulo aprobó matar? Nada menos que Esteban el Mártir, uno de los primeros siete diáconos de la Iglesia.



¡Noten bien! Colocando la Fiesta de San Esteban, el Mártir el 26 de diciembre, la Iglesia sugiere deliberadamente que este evento está ligado a la Navidad. Jesús nace el 25 de diciembre. Pero vemos la premonición de la muerte de Jesús el 26 de diciembre. A raíz de las persecuciones, Felipe escucha al ángel. Se vuelve mucho más misionero después de la muerte de Esteban. Primero va a predicar en Samaria. Estos eran judíos que quedaron atrás en el momento del exilio y solo consideraban sagrados los primeros cinco libros de la Biblia. Sabían poco de los profetas, los reyes o el salterio.

Luego, otra vez por indicación de un ángel, Felipe deja a los samaritanos y desciende a Gaza; su carretera conecta grandes ciudades como Alejandría en Egipto con otros puertos marítimos costeros del Mediterráneo como Sidón y Tiro en el Líbano. Es en el camino que se encuentra con este funcionario de la corte etíope. Este funcionario estaba leyendo al profeta Isaías. Por lo tanto, no estaba simplemente viajando geográficamente entre las grandes ciudades del sureste del mundo mediterráneo. No. Viajaba interiormente. Estaba viajando espiritualmente. Estaba viajando hacia las palabras de Isaías. Pero él no entiende lo que está leyendo. "¿Cómo puedo entender a menos que alguien me guíe?" Esa es la interpretación precisa en inglés.

El texto griego original aquí es bastante revelador. La palabra detrás de "guía" en inglés es ὀδηγήσει y literalmente significa conducir, guiar y enseñar. Está todo envuelto. El verbo podría usarse para hablar de guiar geográficamente. Pero también significa guiar a través de un texto, o más simplemente, enseñar. Esto es precisamente lo que el etíope busca de Felipe. "Cómo puedo, si no hay nadie que pueda explicarlo".

Así es precisamente como te conocí a ti, Mike y a ti, Marcie. Te recuerdo viniendo a las clases de Magnificat en inglés. Si bien la asistencia podría ser alta en español, a menudo pocas personas asistieron a nuestro Magnificat en inglés. De hecho, hicimos crecer Magnificat en inglés después de COVID porque más personas eligieron participar en una presentación en línea que asistir a una clase en vivo. Pero ambos querían ser guiados. Ambos querían aprender más sobre la fe. Ustedes dos estuvieron entre los pocos en la comunidad de habla inglesa que manejaron largas distancias hasta Yakima para asistir a clases. Y asistían aquí en Kennewick también.

Ahora, Michael, ¡estás a punto de devolver el favor! Con la ordenación, te conviertes en un heraldo del Evangelio. Litúrgicamente no sólo explicas el Evangelio, sino que respondes a la pregunta del etíope a Felipe. Como diácono, explicas y enseñas el Evangelio. Y permíteme sugerir que, dado que estás trabajando en inglés, estará imitando el enfoque paciente y personalizado que adopta Felipe con el funcionario etíope.

Permítanme señalar en este contexto que San José en Kennewick es la operación parroquial más grande en la Diócesis de Yakima. Su asistencia a Misa es superada solo por los Santos Apóstoles en East Wenatchee, pero a diferencia de los Santos Apóstoles, San José también tiene una escuela. La parroquia se inclina mucho hacia los hispanos con numerosas familias inmigrantes con raíces en México. De hecho, sus dos sacerdotes son de México y la mayoría de sus hermanos diáconos en la parroquia también son de México.

México es el país católico más grande del mundo. Acabamos de salir de las festividades ligadas a la Fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe y ahora estamos pasando a la devoción de las "Posadas". Me llama la atención la cantidad de jóvenes, en edad escolar, que saltan espontáneamente a las procesiones, los rezos, el chocolate caliente y el pan dulce. La catequesis es muy comunitaria.

La catequesis en inglés, especialmente la catequesis de adultos, necesita ser más individual. A las personas les gusta hacer preguntas, incluso debatir y argumentar. A diferencia de la cultura mexicana, que es muy católica, la cultura blanca de habla inglesa tiende a ser muy protestante e incluso secular. Felipe habla de esta realidad en su trabajo personal e invitador con el funcionario de

la corte etíope que toma la iniciativa de estudiar Isaías a pesar de que sabe que no puede entender completamente sin guía.

¿Y por qué Isaías? ¿Por qué la atracción por estudiar Isaías? Porque el mensaje final de Isaías podría resumirse mejor como "Todos vengan". En la segunda mitad de su libro, Isaías comienza su mensaje a los judíos exiliados en Babilonia. Después de setenta años, trata de convencerlos de que dejen la opulencia de Babilonia y regresen al Monte Sion. Setenta años es mucho tiempo. Es como si el padre Pulido o el padre Izquierdo les dijeran a sus sobrinos más pequeños: "¡Volvamos! Vamos a regresar a México y trabajar en las pequeñas granjas que alguna vez tuvieron nuestras familias". Algunos de ellos responderían rápidamente: "Estados Unidos es mi hogar y no hablo español".

Crucialmente, cuando Isaías hace su invitación, no solo invita a "los exiliados" y sus descendientes, sino que también invita a cualquiera que tenga fe en el Dios que habita en el Monte Sion. Isaías hace una amplia y generosa invitación que incluye a todos, judíos y gentiles por igual. No es de extrañar que este eunuco etíope esté estudiando a Isaías. Quiere ser guiado de regreso a Dios.

Mike, esta también es tu misión. Todos están invitados. Todo el mundo. Independientemente del idioma, la raza, la cultura o el estilo de vida. Todos reciben la invitación de encontrar la vida con Dios. Sí, no todos aceptarán y no todos se comprometerán con los rigores de la vida espiritual. Pero como diácono permanente y heraldo del Evangelio, tu eres quien se pone de pie y proclama en nombre de la Iglesia: "Vengan todos".

¿Cuál es el motivador? Amar. Esta es la palabra clave del Evangelio de esta noche de San Juan. Ya sé que Marcie es el amor de tu vida. Tu matrimonio con ella ha solidificado tu capacidad de amar como diácono. Ella te ha instruido en el amor para que tú, por amor, como Felipe, puedas guiar y enseñar mejor este Evangelio de amor.

En unos breves momentos, te entregaré el Evangelio y pronunciaré estas palabras: Recibe el Evangelio de Cristo, de quien te has convertido en heraldo. Cree lo que lees, enseña lo que crees y practica lo que enseñas.

Quiero agradecerte por asimilar esas palabras como tuyas. Estoy agradecido por tu voluntad de servir como diácono permanente aquí en San José en Kennewick y para la Diócesis de Yakima. Estoy agradecido por tu promesa de enfrentar los grandes desafíos que te he presentado mientras te ordeno diácono.

"¿Entiendes lo que estás leyendo?" Felipe le pregunta al etíope. "¿Cómo puedo a menos que alguien me guíe?" Hoy eres ὁδηγέω. Estás para guiar. Tu debes mostrar el camino. Estás para enseñar. Como diácono y heraldo del Evangelio, debes mostrar el camino a Cristo.

¡La paz este con ustedes!

Imagen: "Bautismo del eunuco", Rembrandt, CCO, vía Wikimedia Commons